

RAYUELA DE PODERES DESDE LA NOVELA *EL ÚLTIMO JUEGO*

Carmen Mauro Valdeperas

RESUMEN

La literatura centroamericana está marcada por un fuerte acento histórico-político debido a acontecimientos que han pautado el desarrollo de los países del istmo. En este contexto los(as) escritores(as) e intelectuales han puesto su grano de arena para evidenciar las luchas de los pueblos a los que pertenecen. Este es el caso de la panameña Gloria Guardia y su novela *El último juego*, que sin ser histórica, pone en el tapete el problema canalero desde la conciencia fragmentada de uno de sus personajes, en la cual se concatan el ámbito público y el privado, lo que nos lleva a confirmar que genealogía oligarca-burguesa, cronología de los tratados canaleros y colonialismo estadounidense son un mismo asunto que urge resolver.

Palabras clave: Novela – Gloria Guardia- Historia – Canal de Panamá –Colonialismo.

ABSTRACT

Central American literature is marked by a strong influence of its native History and politics due to events that have guided the development of countries of the isthmus. In this context writers and intellectuals have given their grain of sand to reveal the struggles of the country to which they belong to. This is the case of the Panamanian Gloria Guardia and her novel *The last game*, which without being historic, puts into evidence the problem of the Canal, from the fragmented consciousness of one of her character in which the public and the private atmosphere mix together, which leads us to confirm that the oligarch-bourgeois' genealogy, the chronology of the Canal treaties and the U.S. colonialism are one urgent matter to resolve.

Keywords: Novel – Gloria Guardia -History -Panama Canal -Colonialism.

En el siglo XIX Panamá se moderniza jurídica, política y culturalmente, como un esfuerzo para lograr la nacionalidad. Esas nuevas fuerzas sociales oligárquicas remiten ese papel progresivo a la utilización de la fuerza militar para mantener su hegemonía y a la intervención de Estados Unidos para la “resolución de conflictos” sociales y políticos, tanto nacionales como con sus vecinos. Debido a esto, ya en el año de 1856 había estallado la primera protesta contra la insolencia de ciudadanos norteamericanos residentes en Panamá y es a partir de este momento que se desatan cada cierto tiempo las revueltas, de la sociedad civil y más adelante también de grupos guerrilleros, sofocadas todas, por medio

de intervenciones armadas de Estados Unidos, a todo lo largo y ancho del territorio panameño hasta el año de 1988. Una de las razones más fuertes de estas manifestaciones populares ha sido la defensa de la soberanía nacional, fracturada por el establecimiento del Canal y las zonas aledañas.

Ricaurte Soler nos dice que Panamá “no ha tenido desarrollo económico en razón del Canal. Los convenios suscritos entre Estados Unidos y Panamá transfieren a la primera los derechos de explotación de la situación estratégica a través del Canal e implican otras cesiones jurisdiccionales en parte del territorio istmeño. Los ingresos adicionales derivados del establecimiento del Canal

equivalen a una explotación antieconómica de los recursos naturales y por tanto, son producto de un mejoramiento accidental reversible.” (62) (1)

Los efectos sociales de esta situación fueron en todo caso, inesperados.

En los países tercer mundistas es muy difícil tener voluntad política de cambio por tres razones: en primera instancia por el egoísmo personal de quienes detentan el poder político, económico y social; en segundo lugar, estos países siempre han sido abastecedores de materia prima para las metrópolis: España, Inglaterra, Francia y Estados Unidos, que engrosan sus arcas con el resultado de esta explotación. Sabemos también que un gran porcentaje de estas ganancias son utilizadas para el fortalecimiento de todo el aparato militar y bélico, cuyos deshechos son vendidos a los gobernantes de estos pequeños países, para la represión de sus pueblos y; en tercer lugar, cuando llega el estallido de la población civil y grupos guerrilleros, si estos no pueden ser sofocados por los gobiernos nacionales, la metrópoli tendrá la excusa para una intervención militar armada.

Esto se ha convertido en el círculo vicioso de la dependencia, lo que hace que muchos escritores latinoamericanos crean, casi como un dogma, que la literatura debe ser comprometida, que debe tener la misión de abrirle los ojos a estos pueblos y decirle al mundo lo que pasa. Entre ellos se encuentra la escritora panameña Gloria Guardia.

Nos señala Carmen Alveiro que la novela en Panamá es un género tardío, pues la poesía fue lo que dominó aproximadamente hasta los años 20, en que el cuento empieza a ganar terreno. Y no es hasta los años 40 que la novela empieza a destacar (2).

En el decenio de los años 50/60 aparecen algunos narradores que comienzan a incursionar en las letras y una de ellos es Gloria Guardia con *Tiniebla Blanca* (1961). El cambio que esta narradora introduce es el escenario y el ambiente en el que se desarrolla la historia. En los años 70, Guardia junto a otros escritores inician con la experimentación de nuevas modalidades expresivas: el tono lúdico y humorístico y el salto de un género a otro que conmina a la hibridez, son

algunos de los elementos que suscitan textos polifónicos y polisémicos, para dar la voz al pueblo silenciado.

Al decir de Seidy Araya, “la obra narrativa de esta autora, arranca desde una temática intimista, extranjerizante y de exilio en *Tiniebla Blanca*, hasta un reencuentro con el drama histórico fundamental de la república panameña en *El último juego*, en la que “diseña una matriz discursiva que explora, tanto el ser íntimo de los personajes, como la identidad rasgada y contradictoria del pueblo panameño” (3).

A esta novela le fue concedido el Premio Centroamericano de Novela EDUCA, 1976 y se publicó por primera vez en 1977.

El interés en esta novela se centra en mostrar la ocultación de una historia de relaciones de poder de la oligarquía panameña, que fragmenta y escinde a su sociedad en sectores favorecidos, por un lado y reprimidos por otro, lo cual tiene como consecuencia palpable el descontento popular, en cuanto preocupación por la soberanía nacional, muy ligada a los asuntos del Canal y el acceso a oportunidades para participar de la vida política del país.

La novela nos define desde el epígrafe que toda aventura egoísta es malsana, esto es precisamente lo que la autora nos demuestra a través de la historia narrada, escindida en dos relatos: uno político, que corresponde al ámbito público y el otro amoroso, correspondiente con el ámbito privado, ambos imbricados en la superficialidad, la falsedad y el egoísmo, representados a través de diferentes puntos de vista, los de Garrido, desde el interior y los de Mariana, el del secretario de Estado Adjunto para Asuntos Latinoamericanos, el de Paco Alvarez y otros, desde el exterior.

El relato ocurre en el lapso de un día, no obstante, desde el inicio hay anacronías hacia el pasado, que se cuentan en el presente, dando una condición de correspondencia entre los relatos y la *Historia* (4), especie de grado cero, en el que aparecen diferentes voces, desde el exterior están la radio, los periódicos, las revistas (*Visión*), el Comando Urraca y desde el interior está el monólogo de Garrido.

El protagonista utiliza constantemente el monólogo interior para contar su historia amorosa,

su biografía, con lo cual define la superficialidad con la que observa los problemas políticos de su país y de su vida familiar:

"Yo por el status quo hasta que la tierra me trague" (29)

El relato amoroso que pareciera estar en un primer nivel, envuelve y contiene al relato político (metarrelato), pues es precisamente en la intimidad que se dan a conocer los datos históricos de todos los Tratados del Canal, a través de la genealogía familiar de Garrido, quien nunca logra desprenderse de la sucesión y continuidad:

Abuelo ≈ Padre ≈ Hijo

El abuelo, Roberto Augusto Garrido, fue signatario del Acta de Independencia en 1903, luego funge como Ministro de Relaciones Exteriores, testigo de la instalación estadounidense en la zona del Canal y mediador entre los residentes de esta zona y el gobierno panameño. El padre, Roberto Augusto Garrido II, se consolida como diputado al enfrentar la decisión de aprobar o no el convenio Filos-Hines, sobre la conveniencia de entregar a los norteamericanos por diez años prorrogables, las bases militares autorizadas durante la II Guerra Mundial. El convenio fue rechazado bajo una gran presión popular. Sin embargo, tal como lo enuncia la novela, estas bases fueron entregadas en 1955. También apoya el Tratado de 1967, antecedente de los nuevos Tratados, además de ser un próspero empresario. Estos últimos Tratados, según el texto literario, son negociados por el hijo, Roberto Augusto Garrido III, y que en la realidad histórica se firman en 1977.

Los tres cumplen funciones políticas y familiares similares. Esta continuidad, refleja a Garrido fragmentado ante los espejos y cristales (ventanales), en una búsqueda constante de su propia identidad, a pesar de cumplir el papel, como nos lo indican las observaciones de otro narrador, de: director, productor, actor, protagonista, espectador; que al mismo tiempo corresponde con el papel de la nación panameña. Y es por esta relación de continuidad familiar y de la

vida pública que se ven obstaculizadas las posibilidades de cambio, en ambos ámbitos. Por esto, los nexos de Garrido con su tradición familiar y la Historia del Canal, conforman el eje estructural de la novela. De ahí que el mausoleo familiar es descrito claramente por Garrido, cuando éste recuerda el funeral de su abuelo, en forma de "Rayuela", además se adiciona de manera pictórica en el texto(52):

"(...) ponte la corbata negra, yo de once años recorriendo las losas de la iglesia, 1-2-3-4, ponte la corbata negra, salté la primera lápida y era como jugar rayuela, ponte la corbata negra, tenía, además forma de rayuela."(52)

Garrido como narrador de su propia historia de vida, es sujeto de la enunciación y cumple también con la función ideológica, "yo" como el centro de todo en la novela: mi biografía = mi linaje de cuna / mi país = mi destino, pues él forma parte de la burguesía que decide el destino de la nación panameña. Compara su rostro con el de otros políticos panameños y trata de reconocerse. Este "yo" refleja en el espejo las imágenes consecutivas de su vida amorosa, para la cual trata de buscarle sentido, entremezclada con la Historia panameña y los Tratados del Canal:

"¿Alonso? ¿Arroyo? ¿Arellano?, empieza con A. Garrido observa en el espejillo retrovisor del carro y su rostro al compararlo con el otro le parece quizá aceptable, respetable, agradable, un rostro, en fin, pasable (...) camino con desgarro hasta la entrada principal del Palacio construido a las faldas de la Avenida 4 de julio, alias Presidente Kennedy, alias de los Mártires (...) hace diez años cuando aquí se escribía todos los días la historia de gaveta de los panameños, digo, cuando aquí sesionaba la Asamblea (...)

Observamos al inicio del párrafo anterior como se suceden los nombres de políticos panameños, además cita la denominación de la avenida principal de la ciudad de Panamá que coincide con el día de la independencia de Estados Unidos y sus alias, tienen que ver con un presidente de ese mismo país y el último se refiere al golpe de

Estado que la Guardia Nacional dio al presidente Arnulfo Arias el 11 de octubre de 1968, que luego se constituye en una Junta militar jefada por el General Omar Torrijos. Valga aclarar que los anclajes históricos de esta novela se sitúan en el periodo inmediatamente anterior a la firma del Tratado Torrijos –Carter, o sea periodo de gobierno de Torrijos (el Coronel en la novela), para lo cual la autora hace una reelaboración de las dos posiciones contradictorias de este proceso: la de la burguesía condescendiente con los intereses estadounidenses, que golpean constantemente en la conciencia de Garrido y la popular, que tiene que ver con la nacionalidad, con la soberanía. Ambas envueltas en la decisión política de permitir o prohibir la instalación de bases militares en la zona del Canal, cláusula expresada en el texto de los nuevos Tratados.

Las funciones dadas a las mujeres que giran en torno a la vida del protagonista son distintas: las de la esposa, Queta, se centran en cumplir con el esquema de la esposa burguesa, vana, comodidosa, concedora de su ambiente social, y las de su amante, Mariana, quien comparte los momentos más íntimos, fuera de los círculos familiares y sociales. Ambas marginadas de las decisiones políticas.

El juego de narradores utilizado por la autora da pie a la polifonía, a la voz silenciada del pueblo panameño, que se hace extensiva a otros pueblos. La historia de Panamá es la historia de la dependencia de todos los pueblos latinoamericanos. De ahí la importancia de la doble moral, manejada por los personajes, en la que la apariencia es el elemento unificador: Tito, refleja la apariencia y mentira de la diplomacia; Queta, aparenta y disimula por no perder su estatus socio-económico; Mariana, todo lo disimula y para ello maneja muy bien la apariencia de la diplomacia.

Cuando estamos en el presente del narrador, el personaje que evoca un acontecimiento, es testimonio de la intensidad de la memoria presente y de la extensión auténtica del relato del pasado, lo que provoca una omnitemporalidad simbólica de la conciencia recordadora, fusión entre un acontecimiento contado y la instancia narrativa, ambas finales y omnitemporales. Clara

conciencia temporal entre presente, pasado y futuro, que se observa en la anticipación alusiva de la muerte violenta de Mariana, a manos de los secuestradores del Comando Urraca, como preparación al lector para el final, en el que va a descubrir que el monólogo introspectivo de Garrido, al igual que la novela inician en el momento de la muerte de Mariana.

Las condensaciones temporales de importancia en las iteraciones narrativas se justifican al decir cosas como si fueran vividas y como si fueran recordadas después del acontecimiento. Entonces el anacronismo del relato existe sólo en la memoria, donde el tiempo obedece a otras leyes y no a las cronológicas (tiempo lineal). Por eso, la narración es contemporánea con la Historia y así la focalización interna permite, valga la reiteración, la focalización en el héroe: Tito, quien es el sujeto de la enunciación, que intenta reconstruir tanto su vida íntima como la vida pública.

Los hechos reales que intenta reconstruir el texto son las discusiones acerca de la declaración Tack-Kissinger, las cuales tienen una clara intervención del gobierno de Torrijos, en el sentido del esfuerzo realizado por Ajustar el sentir nacionalista y las políticas del Canal, logrando la aprobación del Convenio de Bases de Río Hato, la reunión del Consejo de la ONU para conocer el problema del Canal en 1976, el rechazo de los proyectos negociados en 1967 y los acuerdos alcanzados por la Conferencia de Bogotá.

El documento La Declaración de los Ocho Puntos, reconoce las pretensiones básicas de los Estados Unidos en las negociaciones, las cuales son rechazadas por el nacionalismo panameño e incorpora el compromiso panameño de conferir a los Estados Unidos el derecho de uso de las tierras, aguas y espacio aéreo necesarios para la protección y defensa del Canal, así mismo se pierden las implicaciones jurídicas que este acuerdo conlleva, por esto mismo se pierde el principio de neutralidad de la vía, lo que a su vez se refleja en la pérdida de la seguridad física de la población y del territorio panameños, anhelo no solo de panameños, sino también de aquellos Estados usuarios del Canal. Asunto que a claras luces define las pretensiones colonialistas de Estados Unidos.

Con esta base histórica aparece entonces en la novela la posición que defiende el Comando Urraca, en cuanto que el gobierno panameño debe insistir y perseverar en el desarrollo de una política canalera con sello nacional, planteamiento que hacen en los siguientes puntos: la recuperación del Canal, la eliminación en su territorio de bases extranjeras, el derecho del Estado panameño a construir, administrar y usufructuar cualquier canal, la total jurisdicción del Estado panameño sobre la zona del Canal y la neutralidad de vía del actual Canal y cualquiera nuevo. Su posición representa la de los grupos nacionalistas más radicales, por esto dicho grupo toma el nombre de un belicoso cacique indígena, Urraca, de las montañas de Veraguas, quien se alió a otros dos caciques, Bulabá y Musá contra la invasión española y se mantuvieron en la lucha durante nueve años, en 1520.

El Comando Frente de Liberación Nacional da a conocer su posición mediante los medios de comunicación (Radio Revolución) y papeletas repartidas a la población y llevadas por el Comando

Urraca a la casa de Garrido el día del asalto. Observemos la descripción del asalto por Garrido:

“(...) y los guerrilleros penetrando en la casa como fieras y las balas rebotando en las paredes (...) y las horas que pasaban (...) y Monseñor que no regresaba (...) y las noticias de la radio comunicando que el Coronel había regresado de Contadora (...) y los guerrilleros permanentemente apuntándonos con sus armas (...) y Cero acercándose, la abrogación del Hay-Bunau-Varilla, la terminación de la perpetuidad y del ejercicio por parte de los gringos de algunos derechos jurisdiccionales en la zona, la recuperación de la soberanía que nunca hemos vendido ni cedido a nadie (...) esa es pura farsa, es el caramelo con que endulzarán los oídos de los tontos e ignorantes, la defensa es la cosa y me sacaba unas papeletas (...)” (146)

Y el texto de las papeletas:

“LA DEFENSA CONJUNTA ES SOLO UN
PRETEXTO PARA PROLONGAR
LA PRESENCIA MILITAR YANKI EN PANAMA
DEFENSA CONJUNTA – REPRESION CONJUNTA”
“LO QUE FABRICAN LOS YANKIS
EN LA ESCUELA DE LAS AMERICAS
CUNA DE CRIMINALES”
“LA RECUPERACION DE LA ZONA DEL CANAL
SERA LA CONQUISTA DE LAS MASAS POPULARES
POR LO TANTO DICHA “RECUPERACION” TIENE
QUE SER DE CARÁCTER SOCIAL Y NO PARA
POSTERIOR REPARTO ENTRE LA OLIGARQUIA Y
LOS MILITARES”
“LA VERDADERA SOLIDARIDAD INTERNACIONAL QUE
PUEDE RECIBIR EL PUEBLO PANAMEÑO EN SU
LUCHA CONTRA EL IMPERIALISMO VENDRA DE
LOS PUEBLOS Y NO DE LOS GOBIERNOS
GORILAS REPRESENTATIVOS DE LAS OLIGARQUIAS
LOCALES LATINOAMERICANAS”(147)

Y los estudiantes con sus vítores al paso del autobús con los guerrilleros y el Obispo hacia el aeropuerto, de huida hacia Trípoli:

¡VIVA EL FRENTE DE LIBERACION
NACIONAL!
¡VIVA - VIVA!

La conciencia de Garrido sigue señalando asuntos políticos importantes:

“ (...) y aquellas declaraciones del Senador Thurmond que la Zona del Canal es territorio de Estados Unidos, que ellos lo compraron como Alaska o Luisiana, y Bunker refutándolo ante el Consejo de Asuntos Mundiales (...) nuestra presencia en la Zona esté basada en derechos de un tratado no de soberanía, (...)” (149)

Esta última cita hace recordar los hechos históricos que ayudaron a lograr la independencia de Panamá en 1903. Teodoro Roosevelt estimuló la independencia y la hizo posible situando barcos de guerra cerca de las costas Pacífica y Atlántica de Panamá, impidiendo así el desembarco de tropas colombianas y se vanaglorió de su acción afirmando que él había tomado Panamá: “I took Panamá” (5). Ante esto sobran más palabras.

La importancia de las citas anteriores es hacer notar que el asalto llevado a cabo por el Comodoro Urraca a la casa de Garrido, quiebra la estabilidad de la burguesía panameña, compinche negociante de los nuevos tratados y socia en negocios y repartos con el imperio estadounidense, entre tanto el Comando guerrillero es el único recurso frontal del pueblo panameño ante los intrínquilos políticos-económicos del momento. Es la verdad de cara al engaño diacrónico de la Historia panameña.

Más adelante, la autora, coloca una sutil saeta en las voces íntimas de Mariana y Garrido, cuando alude a García Lorca, traicionado, emboscado y asesinado en la Guerra Civil española, por sus convicciones libertarias y antimonárquicas. En el recuerdo de Garrido es su última cita con Mariana, la tarde anterior al asalto, la tarde anterior a su muerte,

“¿qué lees? Un beso rápido (...) yo tomando el libro de tus manos y en la portada una fotografía de un muchacho enigmático con la ceja izquierda levantada, Vida y Muerte de García Lorca (...) Tito, por favor escucha: “Esto no es literatura sino la vida atrapada por la sensibilidad” (181)

Claro señalamiento de la traición a la patria, por parte de la burguesía insensible y voraz.

En este adelanto de la muerte de Mariana, observamos como la autora utiliza el espacio íntimo para hacer acotaciones políticas y tomar posición conjuntamente con sus personajes, frente al acontecer político; esa fiesta diplomática ofrecida por Garrido, es el “último juego” permitido a la burguesía, por eso la muerte de Mariana como símbolo burgués, es la que abre y cierra la circularidad del texto. De ahí la importancia del nombre del personaje Mariana, pleno de semas religiosos y cuya completud política y zodiacal se da el día de su nacimiento, 26 de julio:

Mariana: Unión de María y Ana

María = hermosa (hebreo) / Ana = gracia (hebreo)

Santa Ana = esposa de Joaquín y madre de la Virgen María.

Marina = Piscis = pez → mar – agua. Signo del medio.

Acuario = Hemisferio Sur

Aries = Hemisferio Norte

Acuario → Hemisferio Sur = Colombia

Piscis → Mariana – Marina = Canal de Panamá

Aries → el Carnero = Estados Unidos y los políticos panameños

Mariana – Marina es el pez que nada en las aguas sociales y políticas; sacrificada en el amor y en la política.

...Ana = contra = anacrónica = contra el tiempo.

...Ana = sobre = anátoma = sobre el tema.

...Ana = de nuevo = anabaptista = secta religiosa que rebautiza a los niños cuando tienen uso de razón.

Mari / Ana, es la representación simbólica de la nación panameña, colonizada, manipulada, sacrificada, de ahí la importancia del planteamiento de la autora, en dar a conocer los hechos y señalar la esperanza del esclarecimiento en la conciencia de sus compatriotas, por eso el señalamiento “sobre el tema”, se está “contra el

tiempo, es “último juego”, para “rebautizar” a la nación panameña. Ya no se puede ni se debe jugar más con el destino de Panamá, hay que enfrentar su compleja situación.

En la novela *El último juego*, Gloria Guardia señala la importancia histórica del problema canalero, mediante discursos indirectos, que expresan múltiples perspectivas. La información es amplia en todos los sentidos y existe una recuperación de los discursos sociales tanto nacionalistas como neocoloniales, filtrados mediante la intimidad, lo público y la conciencia fragmentada que simboliza a la nación panameña. Así es posible señalar que la autora no hace concesiones entreguistas, tal es su papel de intelectual preocupada por la estabilidad socio-política de su nación, por esto evidencia y denuncia al mundo el juego de poderes, como el juego de una rayuela en manos de quienes detentan el poder en su país. Y apunta que genealogía oligarca-burguesa, cronología de los tratados canaleros y colonialismo estadounidense son un mismo asunto que hay que resolver en salvaguarda de la soberanía de la nación panameña.

NOTAS

1. Soler, Ricauter, 1977. Formas ideológicas de la nación panameña. Panamá y el problema nacional hispanoamericano.
2. Alveiro, Carmen, 1994. Revista EXÉGESIS No 19.

3. Araya, Seidy, 2003. Seis Narradoras de Centroamérica. EUNA. Heredia. Campus Omar Dengo. Costa Rica.
4. Uso de la H en mayúscula para indicar que se trata del Proceso Histórico de las sociedades, en distinción de la h en minúscula que trata de la historia narrada o relato literario.
5. Soler, Ricaurte (1977). Formas ideológicas de la nación panameña. Panamá y el problema nacional hispanoamericano. EDUCA. Quinto Edición.

BIBLIOGRAFÍA

- Araya S., Seidy (2003). Seis narradoras de Centroamérica. Editorial Universidad Nacional (EUNA), Heredia, Costa Rica.
- Guardia, Gloria (1977). *El último juego*. Editorial Universitaria Centroamericana (EDUCA), Ciudad Universitaria Rodrigo Facio, San José, Costa Rica.
- (1983) *La búsqueda del rostro*. (Temas literarios). Editorial Signos S.A, Ciudad de Panamá, Panamá.
- Miró, Rodrigo (1987). *La literatura panameña (Origen y proceso)*. Litho Editorial Chen S.A. Panamá, R. de P.
- Soler, Ricaurte. (1977). Formas ideológicas de la nación panameña. Panamá y el problema nacional hispanoamericano. Editorial Universitaria Centroamericana (EDUCA), Ciudad Universitaria Rodrigo Facio, San José, Costa Rica.